

Apuntes del CENES

ISSN 0120-3053

Vol. XXIX - Nº. 50

Págs. 43 - 72

II Semestre de 2010

Los orígenes de la desindustrialización colombiana

*Edilberto Rodríguez Araújo**

Fecha de recepción: 18 de agosto de 2010

Fecha de aprobación: 30 de septiembre de 2010

Clasificación JEL: 014, 047, H82

* Economista. Magíster en Economía de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor Titular de la Escuela de Economía de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Integrante del Grupo de Investigación OIKOS de la UPTC. Director del Centro de Estudios Económicos (CENES) de la UPTC. Correo electrónico: edilberto.rodriguez@uptc.edu.co

Resumen

La industrialización colombiana ha seguido una trayectoria errática. Pese a que sus inicios se remontan a comienzos del siglo XX, prematuramente experimentó un declive, evidenciado en la declinación de su peso relativo en el Producto Interno Bruto (PIB), junto al auge de las actividades terciarias. Este cambio estructural aceleró las tendencias desindustrializadoras, que no han podido revertirse por la ausencia de una política industrial activa. Desde el punto de vista de la dinámica regional la industria manufacturera ha registrado la permanencia de un patrón de localización concentrador de las principales variables sectoriales (número de establecimientos, empleo y producción) en los departamentos de mayor gravitación económica.

Palabras clave: industrialización, crecimiento económico, recomposición, desindustrialización, tercerización.

Abstract

Industrialization in Colombia has followed an erratic path. Although its history goes back to the early twentieth century, experienced a decline prematurely, as evidenced in the decline of their relative weight in the Gross Domestic Product (GDP), with the rise of tertiary activities. This structural change accelerated deindustrializers trends, which could not be reversed by the absence of an active industrial policy. From the point of view of regional dynamic manufacturing industry has seen the continuation of a pattern of concentrator location of the main sectoral variables (number of establishments, employment and production) in the departments of larger economic gravity.

Key words: industrialization, economic growth, restructuring, deindustrialization, outsourcing.

1. Introducción

El proceso de industrialización en las economías latinoamericanas se remonta al siglo XIX. Su trasiego recorrió diversas etapas, de manera escalonada, en consonancia con la complejidad de la estructura productiva, desde la sustitución de importaciones “fácil” hasta la sustitución “difícil”, para luego adentrarse en la búsqueda de nichos de mercados externos. Pese a que en un inicio la industrialización no revistió las características de una estrategia de desarrollo, posteriormente, se incorporó en la agenda gubernamental como resultado de los modelos de desarrollo auspiciados por la Cepal. No obstante que las expectativas de la industrialización se magnificaron, sus resultados fueron modestos, en términos de las transformaciones socioeconómicas esperadas.

Luego de que la industrialización se constituyó en el pivote del crecimiento económico, esta entró en un profundo aletargamiento, en un prematuro agotamiento, que se tradujo en un proceso de desindustrialización que llevó al desplazamiento de la industria manufacturera por actividades no transables como lo son las que conforman el heterogéneo sector terciario.

Este ensayo apunta a rastrear el proceso de desindustrialización registrado en Colombia a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, mostrando, parcialmente, sus manifestaciones en la actual configuración regional, a partir de variables como los establecimientos industriales, el empleo y la producción. La información utilizada provino de fuentes de amplia credibilidad como la Cepal y el DANE.

2. Las raíces de la desindustrialización

En la segunda mitad del siglo XX en Colombia existía un núcleo industrial considerable, cuyos inicios datan de los comienzos de la centuria¹, con brotes esporádicos en las últimas dos décadas del siglo XIX² y un despegue definitivo que se asocia con la Gran Depresión de los años treinta. En Colombia, como en la mayor parte de América Latina, el proceso de industrialización fue tardío y secuencial. La industrialización espontánea, que careció de una ideología industrialista, de la cual fuera portadora la élite dirigente³, fue profundizándose, en el patrón de la sustitución de importaciones, sorteando la fase de “sustitución fácil” de bienes de consumo no durable y adentrándose en la “sustitución difícil” de bienes intermedios o insumos⁴, entendiéndose la industrialización sustitutiva como una estrategia de desarrollo, tal como la concebía la Cepal⁵. Según Tirado Mejía,

Para mediados de la década del 50 la industria colombiana había superado la etapa de fabricación exclusiva de bienes de consumo para

entrar en la producción de bienes intermedios, dentro de una política de sustitución de importaciones. Se iniciaron la industria química y la metalmecánica y se acentuó esta tendencia sustitutiva con la inauguración de la Siderúrgica de Paz de Río y el montaje de nuevas áreas fabriles como las de refrigeración e implementos eléctricos⁶.

Ese es el escenario del sector manufacturero que se presencia en el país con una mayor, pero pendular, intervención gubernamental de impronta proteccionista, para orientar un proceso cuya expansión residía en su estrecha demanda interna, muy ligada a las volátiles coyunturas de la economía cafetera, a pesar de que Echavarría⁷ desestima su real incidencia en la industrialización colombiana. Muy pronto las posibilidades de diversificación de la oferta productiva se fueron agotando y la industrialización fue aquejada de una prematura yatrogenia que, en palabras de Fernando Fajnzylber⁸, podía catalogarse de “trunca y distorsionada”. Así lo resumen Ortiz et ál:

¹ OSPINA, Luis (1979), *Industria y protección en Colombia*, Biblioteca Colombiana de Ciencias Sociales, FAES, Medellín.

² SAFFORD, F. (1965), *Commerce and Enterprise in Central Colombia, 1821-1870*, Doctoral Thesis, Columbia University, New York.

³ OCAMPO, José Antonio (2008), “Hirschman, la industrialización y la teoría del desarrollo”, en *Desarrollo y Sociedad*, primer semestre, Universidad de los Andes, Bogotá.

⁴ POVEDA, Gabriel (1976), *Políticas económicas, desarrollo industrial y tecnología en Colombia*, Editorial Guadalupe, Bogotá.

⁵ RODRÍGUEZ, Octavio (1981), *La teoría del subdesarrollo de la Cepal*, segunda edición, Siglo XXI Editores, México.

⁶ TIRADO, Álvaro (1971), *Introducción a la historia económica de Colombia*, Universidad Nacional de Colombia, 249, Bogotá.

⁷ ECHAVARRÍA, Juan José y VILLAMIZAR, Mauricio (2006), “El proceso colombiano de desindustrialización”, en *Borradores de Economía*, N.º 361, Banco de la República, Bogotá.

⁸ FAJNZYLBER, Fernando (1983), *La industrialización trunca de América Latina*, CET-Nueva Imagen, México.

La transformación estructural del país sólo llega hasta la producción de bienes de consumo no durables y materias primas; los intentos por sustituir las importaciones de bienes manufactureros durables, bienes de capital y, en general, bienes intensivos en tecnología, no despegan o fracasan. Esta es, en general, la situación a finales de los años 70⁹.

El rezago industrial ha de acentuarse ante los problemas estructurales de ahondar en la transformación productiva, agravada por la presencia abrumadora de la inversión extranjera directa¹⁰ y la concomitante dependencia tecnológica, que indujo la aparición de nuevas actividades manufactureras o absorbió las ya existentes, de tal manera que

En la segunda etapa del desarrollo económico colombiano –que comienza en los años 80- se consolida el estancamiento estructural de la industria manufacturera. Los desarrollos tecnológicos se realizan primordialmente en los sectores existentes ... disminuye la participación del sector industrial manufacturero en la generación del PIB, y se experimenta una profundización de la dependencia tecnológica nacional¹¹.

3. Aproximaciones interpretativas al fenómeno desindustrializador

Echavarría et ál resumen este prolongado periodo así:

La industria colombiana creció más que el PIB en los dos primeros subperíodos (1925-28; 1929-73, ERA), pero menos que el PIB desde 1973. La diferencia es especialmente marcada en 1990-2001 cuando la industria apenas si creció (en parte debido a la crisis de 1997-99 ...). Otra forma de describir la dinámica relativa de crecimiento es la siguiente: en la década de 1930 la industria creció en términos reales más que el PIB en 7 de los 9 años considerados. Las cifras para las siguientes décadas fueron: 1940: 7 años; 1950: 9; 1960: 8; 1970: 7; 1980: 4; 1990: 1 año¹².

De otro lado, Ortiz et ál sintetizan este intervalo de la siguiente manera:

La senda del desarrollo económico de Colombia en los últimos ochenta años exhibe a grandes rasgos dos etapas claramente diferenciadas. De 1932 a 1979 el país experimenta un proceso de industrialización acompañado con una leve aceleración tendencial del producto interno

⁹ ORTIZ, Carlos; URIBE, José; VIVAS, Harvy (2009), Transformación industrial, autonomía tecnológica y crecimiento económico: Colombia 1925-2005, Archivos de Economía, Documento 352, 4-5, Departamento Nacional de Planeación, Bogotá.

¹⁰ MISAS, Gabriel (2001), "De la sustitución de importaciones a la apertura económica. La difícil consolidación industrial", en Desarrollo económico y social en Colombia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

¹¹ ORTIZ, Op. cit., 5.

¹² ECHAVARRÍA, Op. cit., 5.

bruto –entre 1935 y 1979 la tasa de crecimiento económico de largo plazo aumenta de 3 a 6%–; posteriormente y hasta la actualidad, el país sufre un proceso de desindustrialización acompañado con una desaceleración económica –la tasa de crecimiento de largo plazo cae desde 1980 y hacia 2005 se estima en 2.2%¹³.

del Norte se registraba el proceso opuesto a la industrialización: la desindustrialización. El capitalismo en el mundo se enfrentaba entonces al agotamiento del patrón de acumulación de capital con intervencionismo estatal, y luego a la recesión económica generalizada y sincronizada de inicios de los ochenta¹⁷.

La desindustrialización¹⁴ –que no puede entenderse como una réplica inercial a la creciente terciarización de la economía de mercado, como una expresión del previsible cambio estructural¹⁵– no es un fenómeno aislado. En el marco de una economía globalizada se ha extendido, como correlato a la crisis del modelo de acumulación capitalista, ante el debilitamiento de la transición del modelo tecnoproductivo fordista-taylorista al postfordista o de especialización flexible¹⁶, evidenciando la disfuncionalidad de la estructura productiva del sistema capitalista.

Para Pradilla y Márquez

En la década de los setenta y hasta mediados de los ochenta del siglo XX, en el territorio de las grandes ciudades de Europa y de América

La caída en el peso relativo del sector industrial en la economía colombiana, con todas sus implicaciones en generación de empleo e ingreso, malogró las oportunidades de profundizar el proceso de industrialización sustentado en una estrategia que combinaba el mercado interno con el externo, contrarrestando las potencialidades de afianzar la industria nacional y, de esa forma, preservar su capacidad de arrastre de la economía agregada.

Ortiz et ál, subrayar la década del 80 como punto de inflexión de la industrialización colombiana escriben:

Así, entre principios del siglo XX y principios del XXI, con un punto de quiebre en 1980, Colombia pasa de la industrialización a la desindustrialización, y de un bajo

¹³ ORTIZ, Op.cit., 2.

¹⁴ Nota. PADRILLA, Emilio y MÁRQUEZ, Lissett (2008), "Desindustrialización, terciarización y estructura metropolitana: un debate conceptual necesario", en Cuadernos del Cendes, año 25, N.o 69, tercera época, septiembre-diciembre, Centro de Estudios del desarrollo (Cendes), Caracas.

¹⁵ MONCAYO, Edgar (2008), "Cambio estructural: trayectoria y vigencia de un concepto", en Revista CIFE, N.o 13, Universidad Santo Tomás, Bogotá.

¹⁶ SAFÓN, Vicente (S.F.), Del fordismo al postfordismo: el advenimiento de los nuevos modelos de organización industrial, Universidad de Valencia, Valencia.

¹⁷ PADRILLA y MÁRQUEZ, Op. cit., 22.

nivel de autonomía tecnológica a un nivel todavía inferior, y del crecimiento acelerado leve a la desaceleración económica¹⁸.

Páginas adelante estos autores enfatizan:

Así, a grandes rasgos, 1925-1979 es un período de industrialización, y 1980-2005 es un período de desindustrialización. ... la industrialización inicial coincide con la aceleración del crecimiento económico de largo plazo; y la desindustrialización posterior coincide con la desaceleración económica de largo plazo¹⁹.

Echavarría et ál, desestimando la relevancia de la involución industrial sostienen:

Infortunadamente, la literatura citada no incorpora la desindustrialización que han experimentado la mayoría de países del mundo en décadas recientes. La participación de la manufactura en el *valor agregado* descendió cerca de 14 puntos del PIB en Inglaterra (desde 31,0% en 1970 a 17,4% en 2001), y cerca de 11 puntos en América Latina (desde 26,9% a 15,6%). El proceso fue especialmente marcado, en su orden, en Brasil (15,3 puntos: 29,3% en 1970 y 14,0% en 2001), Argentina (14,6 puntos: 31,5% y 17%), Chile

(10,1 puntos: 25,9% y 15,8%), Ecuador (5,8 puntos: 17,6% y 11,7%), Colombia (5,6 puntos: 21,2% y 15,5%) y Perú (3,8 puntos: 21,8% y 16,0%). Solo unos pocos países como Costa Rica (20,6% y 21,6%) y Bolivia (14,1% y 15,2%) no se desindustrializaron en el período. El nivel actual de participación en Colombia o América Latina no es muy diferente hoy al de los países de la OECD (18,6%) o al de la economía mundial (18,8%)²⁰.

Ortiz al recapitular la hipótesis de los orígenes del proceso desindustrializador concluye: "En suma, la industrialización y la aceleración de largo plazo fueron de la mano entre los años treinta y los setenta; la desindustrialización y la desaceleración de largo plazo van de la mano desde los ochenta"²¹.

Las hipótesis que formulan Ortiz et ál es que la reversión de las tendencias industrializadoras se le puede atribuir a la reducción de la "autonomía tecnológica" (participación nacional en el acervo de maquinaria y equipo desde la década de 1980 como detonante de la desaceleración económica).

Ortiz²², al reafirmar la hipótesis de un fallido cambio estructural que abortó la industrialización anota: La desacelera-

¹⁸ ORTIZ, Op.cit., 6.

¹⁹ *Ibíd*, 19.

²⁰ ECHAVARRÍA, Op. cit., 14.

²¹ ORTIZ, Op.cit., 116.

²² Nota

ción económica se explica por el congelamiento, en los años setenta, del proceso de transformación industrial que venía experimentando la economía colombiana desde los años treinta”²³.

Echavarría, luego de reconocer el surgimiento de este fenómeno, así como una tendencia inevitable dentro del patrón típico de la industrialización contemporánea, enuncia posibles factores explicativos, cuando señala que

Nuestro proceso de industrialización tuvo corta duración. La industria colombiana ha disminuido su participación en el empleo total desde los 1960s y en la producción desde mediados de los 1970s. El fenómeno de desindustrialización se ha dado con especial fuerza en la industria moderna. Se trata del efecto del conjunto de dinámicas mundiales aún no analizadas satisfactoriamente en la literatura) y de la política económica”²⁴.

4. Los contornos de la desindustrialización

El proceso de industrialización ha seguido, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, una trayectoria espasmódica, en que se ensayaron,

tardíamente, dos estrategias industrializadoras: la sustitución de importaciones indiscriminada²⁵ y la promoción selectiva de exportaciones, iniciada en la mitad de la década del sesenta (modelo mixto), que confió vanamente en los fallidos procesos de integración económica ensayados en América Latina. Para Ocampo “la crisis de la sustitución de importaciones no vino necesariamente como resultado de su ‘agotamiento’, sino de otros factores”²⁶, asociados a la economía política, a la débil vocación industrialista.

Similar a lo que se observa en el resto del continente²⁷, el rápido crecimiento de la producción industrial –no siempre acompañado de igual comportamiento en empleo e ingresos– trajo consigo un aumento en el coeficiente de industrialización²⁸, el cual tendió a elevarse sostenidamente hasta 1979 (23,0 %), año en el cual empezó a contraerse, inducido por un mediocre ritmo de crecimiento que ha de persistir en las dos últimas décadas del siglo pasado, para recuperarse en lo transcurrido del presente. A todo ello no fue ajena la apertura comercial unilateral e indiscriminada²⁹ que se inauguró en los noventa, bajo la tutela de la presidencia de César Gaviria.

²³ ORTIZ, Op.cit., 116.

²⁴ ECHAVARRÍA, Op. cit., 53-54.

²⁵ Nota. VUSKOVYC, Pedro (1984), “Debates actuales sobre el desarrollo industrial de América Latina”, en *Economía de América Latina*, N.º 12, segundo semestre, Centro de Economía Transnacional (CET), Buenos Aires.

²⁶ OCAMPO, Op. cit., 56.

²⁷ VUSKOVYC, Op. cit.

²⁸ Nota

²⁹ Nota

Uno de los rasgos distintivos de la industrialización es su capacidad de jalonar el crecimiento económico, tal como lo postulan las Leyes de Kaldor³⁰ y los eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás formulados por Hirschman³¹. Ello se ve corroborado con el hecho de que a lo largo de todo el periodo considerado el sector industrial creció a una tasa por encima del PIB global, revelando sus incuestionables ventajas sobre el resto de actividades económicas productoras de bienes transables³². Sin embargo, el abandono de una política industrial activa, tal como la propugnada por la Cepal –tendiente a promover la reindustrialización, basada en la transformación productiva– y la adopción de las llamadas políticas horizontales³³, dejaron expuesto este sector, de por sí muy vulnerable por fincar sus oportunidades exportables en bienes con un alto componente de recursos naturales³⁴, a los embates de la globalización transnacional.

Para diversos autores (Echavarría, Ortiz et ál; Ortiz) en las décadas del 70/80 surge un proceso de desindustrialización³⁵, evidenciado en la pérdida de dinamismo de la industria manufacturera, -aparte de la recomposición de la economía agregada como resultado del cambio estructural que arrastra una economía urbana, con predominio abrumador del sector terciario (alrededor del 67 % en el 2007)- como fuente principal del crecimiento económico. El punto de quiebre es la década del 80, preludio del ocaso del Estado benefactor y de la teoría keynesiana, y la entronización del Estado regulador y subsidiario, prohijado por el Monetarismo neoliberal y su nuevo evangelio el “Consenso de Washington”³⁶. No obstante, el declive más pronunciado del coeficiente de industrialización se ha de registrar en la década del 90, coincidiendo con la adopción de la apertura comercial, por parte del gobierno de César Gaviria, con la pretensión de lograr una mayor internacionalización de la economía y así remontar el aislamiento de una economía cerrada

³⁰ KALDOR, N. (1994), “Verdoorn's Law –the Externalities Hypothesis and Economic Growth in the U. K.: Discussion”, K. E. King, *Economic Growth in Theory and Practice: A Kaldorian Perspective*, Aldershot.

³¹ HIRSCHMAN, A. (1958), *The Strategy of Economic Development*, Yale University Press, New Haven.

³² SARMIENTO, Eduardo (2002), *El modelo propio*, Grupo Editorial Norma, Editorial Escuela Colombiana de Ingeniería, Bogotá.

³³ PERES, Wilson (2006), “El lento retorno de las políticas industriales en América Latina y el Caribe”, en *Revista de la Cepal*, N.º 88, Cepal, Santiago de Chile.

³⁴ MALAVER, Florentino (2002), “Dinámica y transformaciones de la industria colombiana”, en *Cuadernos de Economía*, N.º 36, primer semestre, volumen XX, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

³⁵ Nota

³⁶ WILLIAMSON, John (2006), “El Consenso de Washington como receta de política para el desarrollo”, en *Desafío del desarrollo en los años noventa*, Banco Mundial, Washington.

Cuadro 1. Comportamiento del PIB industrial - Colombia (%)

Año	Participación industria colombiana/PIB (precios corrientes)	Participación industria colombiana/PIB (precios constantes)	Variación PIB industrial Colombia	Variación PIB total Colombia	Incidencia en la variación PIB total
1950	17,8	14,8	-	-	-
1951	16,6	14,8	3,1	3,1	0,5
1952	16,4	14,9	7,1	6,3	1,0
1953	16,2	15,4	9,1	6,1	1,4
1954	15,5	15,7	9,3	6,9	1,4
1955	17,0	16,1	6,7	3,3	1,1
1956	16,9	16,7	7,4	4,1	1,2
1957	17,4	17,0	4,6	2,2	0,8
1958	17,4	17,4	4,4	2,5	0,8
1959	17,6	17,5	8,3	7,2	1,4
1960	18,5	17,9	6,2	4,3	1,1
1961	18,6	18,0	6,0	5,1	1,1
1962	19,6	18,3	6,9	5,4	1,2
1963	20,8	18,5	4,7	3,3	0,9
1964	19,2	18,5	5,9	6,2	1,1
1965	19,0	18,7	4,7	3,6	0,9
1965*	19,7	21,0	-	-	-
1966	18,7	20,6	3,2	5,2	0,7
1967	20,1	21,1	6,5	4,1	1,3
1968	19,9	21,2	6,4	5,9	1,4
1969	20,0	21,4	7,0	6,1	1,5
1970	20,7	21,4	6,3	6,2	1,4
1971	20,4	21,9	8,5	6,0	1,8
1972	21,4	22,5	10,7	7,7	2,3
1973	22,7	22,9	8,5	6,7	1,9
1974	23,2	23,5	8,3	5,7	1,9
1975	23,2	23,2	1,2	2,3	0,3
1976	24,2	23,1	4,4	4,7	1,0
1977	23,8	22,5	1,4	4,2	0,3
1978	23,2	22,9	10,0	8,5	2,2
1979	22,5	23,0	6,1	5,4	1,4
1980	23,3	22,4	1,2	4,1	0,3
1981	21,3	21,3	-2,6	2,3	-0,6
1982	21,2	20,8	-1,4	0,9	-0,3
1983	21,0	20,7	1,1	1,6	0,2
1984	22,1	21,2	6,0	3,4	1,2
1985	21,4	21,2	3,0	3,1	0,6

Año	Participación industria colombiana/PIB (precios corrientes)	Participación industria colombiana/PIB (precios constantes)	Variación PIB industrial Colombia	Variación PIB total Colombia	Incidencia en la variación PIB total
1986	22,5	21,2	5,9	5,8	1,3
1987	20,3	21,4	6,2	5,4	1,3
1988	21,2	21,0	1,9	4,1	0,4
1989	20,9	21,4	5,6	3,4	1,2
1990	19,9	21,4	4,2	4,3	0,9
1990*	18,0	18,0	-	-	-
1991	17,9	17,7	0,2	2,4	0,0
1992	16,8	16,6	-2,1	4,4	-0,4
1993	15,8	15,5	-1,3	5,7	-0,2
1994	15,0	15,0	1,8	5,1	0,3
1995	14,8	15,1	5,9	5,2	0,9
1996	14,4	14,5	-1,8	2,1	-0,3
1997	15,8	14,1	0,4	3,4	0,1
1998	14,1	14,0	-0,3	0,6	0,0
1999	13,8	13,4	-8,4	-4,2	-1,2
2000	14,7	14,5	11,7	2,9	1,6
2000*	14,5	14,5	-	-	-
2001	15,0	14,4	1,6	2,2	0,2
2002	14,7	14,2	1,0	2,5	0,1
2003	14,5	14,5	7,3	4,6	1,0
2004	15,6	14,6	5,3	4,7	0,8
2005	15,6	14,6	5,4	5,7	0,8
2006	15,9	14,6	6,8	6,9	1,0
2007	16,2	14,8	9,5	7,5	1,4
2008	14,9	14,2	-2,0	2,6	-0,3

Entre 1950 y 1965 las cifras se presentan en pesos constantes de 1950. Entre 1965 y 1990 en pesos constantes de 1975. Entre 1990 y 2000 en pesos constantes de 1994. Entre 2000 y 2008 en pesos constantes de 2000.

Fuente: CEPAL, 2009.

Al examinar el comportamiento del sector industrial, medido en dólares, durante las últimas dos décadas, se evidencia la declinación de esta actividad, particularmente en los noventa, aflorando algunos indicios de repunte sectorial, entrado el 2000, lo que, a su vez, pone de

manifiesto el debilitamiento de la industria como fuente de crecimiento económico, dada la merma en su incidencia en la dinámica del PIB, tanto en el contexto colombiano como en el de América Latina, los cuales muestran similitudes, pese a la errática trayectoria económica.

Cuadro 2. Participación porcentual del sector industrial (dólares constantes de 2000)

Año	Colombia	América Latina	Incidencia en la variación del PIB		Variación PIB total Colombia	Variación PIB total A. Latina
			Colombia	A. Latina		
1990	18,0	17,9	-	-	-	-
1991	17,6	17,8	0,0	0,6	2,4	3,9
1992	16,6	17,6	-0,4	0,3	4,4	3,3
1993	15,5	17,5	-0,2	0,5	5,7	3,5
1994	15,0	17,5	0,3	0,8	5,1	4,8
1995	15,1	17,3	0,9	-0,1	5,2	0,4
1996	14,5	17,4	-0,3	0,7	2,1	3,7
1997	14,1	17,6	0,1	1,1	3,4	5,5
1998	14,0	17,3	0,0	0,2	0,6	2,5
1999	13,3	17,2	-1,2	-0,1	-4,2	0,3
2000	14,5	17,2	1,6	0,8	2,9	4,0
2001	14,4	16,8	0,2	-0,4	2,2	0,4
2002	14,2	16,6	0,1	-0,2	2,5	-0,4
2003	14,0	16,6	1,0	0,4	4,6	2,2
2004	14,6	16,8	0,8	1,2	4,7	6,1
2005	14,6	16,7	0,8	0,7	5,7	4,9
2006	14,6	16,5	1,0	0,8	6,9	5,7
2007	14,8	16,4	1,4	0,8	7,5	5,8
2008	14,2	16,1	-0,3	0,4	2,6	4,2
1990-2000	15,1	17,5				
2000-2008	14,5	16,6				

Fuente: CEPAL, 2009.

Como reflejo del retroceso industrial, que alcanza su máximo nivel en la década del noventa, los años subsiguientes, salvo algunos años aislados (1995, 2000, 2003, 2004 y 2007), mostraron la pérdida de liderazgo sectorial, corroborando, en pesos y dólares, la decadencia de la industria manufacturera como fuente del crecimiento económico, el ocaso de su rol como “locomotora” de la economía, tanto colombiana como latinoamericana.

Ortiz, ahondando en las repercusiones desatadas por la apertura económica sostiene que

la apertura comercial y financiera, y otras medidas de ajuste estructural (banca central independiente comprometida con el control de la inflación, flexibilización del mercado laboral, ampliación de la seguridad social, descentralización fiscal) fueron los mecanismos que se utilizaron para dinamizar la economía a partir de 1990. Se crearon grandes expectativas. Cuando se constató que los procesos de ajuste macroeconómico no tuvieron las implicaciones dinámicas que se esperaban, y se observó que el crecimiento económico de largo plazo se resin-

tió, se plantearon algunas explicaciones que se centran en los errores de manejo de las políticas monetaria, cambiaria y fiscal (Echavarría, 2001, y Echeverri, 2002), o en el efecto de choques externos provocados por movimientos especulativos de capitales internacionales y la falta de una política fiscal activa³⁷.

Al cuestionar el simplismo interpretativo en la identificación de los errores de la política aperturista, Ortiz puntualiza que

El problema de los análisis que se centran en las fallas de la política económica desde la Apertura Económica es que no tienen en cuenta que la desaceleración económica viene desde 1980. Esos análisis pueden ser relevantes, pero tienden a enfocarse en el comportamiento de la demanda agregada de corto plazo en la década de los noventa, especialmente en el exceso de gasto, privado y público, generado por expectativas fallidas de ingreso, en los errores de manejo del ajuste macroeconómico (devaluación contraria a la apertura, aumento excesivo de la tasa de interés, etc.) y en las fuertes perturbaciones de los flujos internacionales de capital³⁸.

Como sostiene Ortiz³⁹, las causas del estancamiento estructural de la industria manufacturera colombiana que acompañó la desindustrialización y el posterior marchitamiento de la economía fue la

ambigua política económica, que mientras predicaba la exitosa inserción internacional, con la apertura comercial, socavaba la base productiva interna, reforzando el rezado sectorial, fue la “renuncia a la diversificación industrial” y, paralelamente, pretender articularse al mercado mundial.

La industrialización está acompañada de cambios concomitantes en el comercio exterior, pese a las notorias restricciones existentes en el comercio internacional.

En la fase de “sustitución fácil” la profundización del proceso de sustitución implicó un incremento de las importaciones y requerimientos de divisas; en la fase de “sustitución difícil” era previsible una reducción de esta demanda externa; sin embargo, esta situación no se obtuvo. De igual forma, era de esperar que al elevarse las exportaciones manufactureras se contraerían las importaciones –situación hipotética de la apertura comercial–, por el contrario, los resultados fueron adversos, lo cual marcó los desequilibrios externos. En la década del 90 la industria manufacturera se reafirma como el soporte del comercio exterior colombiano, acentuándose en la última década una balanza comercial industrial desfavorable, en que más de la mitad (57% en el 2008, según el DANE) de las compras externas están representadas por bienes intermedios y bienes de capital.

³⁷ ORTIZ, Carlos (2009), “La desaceleración económica colombiana: se cosecha lo que se siembra”, en Revista de Economía Institucional, volumen II, N.o. 21, segundo semestre, 111, Universidad Externado de Colombia: Bogotá.

³⁸ *Ibid.*

³⁹ *Ibid.*

Cuadro 3. Variación porcentual 1990-2008 (en dólares del año 2000)

Año	Variación % PIB Industrial		Variación % PIB total	
	Colombia	América Latina	Colombia	América Latina
1990	-	-	-	-
1991	0,2	3,3	2,4	3,9
1992	-2,1	2,0	4,4	3,3
1993	-1,3	2,8	5,7	3,5
1994	1,8	4,7	5,1	4,8
1995	5,9	-0,6	5,2	0,4
1996	-1,8	4,3	2,1	3,7
1997	0,4	6,3	3,4	5,5
1998	-0,3	1,2	0,6	2,5
1999	-8,4	-0,8	-4,2	0,3
2000	11,7	4,4	2,9	4,0
2001	1,6	-2,2	2,2	0,4
2002	1,0	-1,4	2,5	-0,4
2003	7,3	2,1	4,6	2,2
2004	5,3	7,4	4,7	6,1
2005	5,4	3,9	5,7	4,9
2006	6,8	4,7	6,9	5,7
2007	9,5	5,0	7,5	5,8
2008	-2,0	2,3	2,6	4,2
1990-2000	0,5	2,8	2,7	3,2
2000-2008	4,3	2,7	4,6	3,6

Fuente: CEPAL, 2009.

Cuadro 4. Participación de las exportaciones e importaciones industriales
(millones de dólares FOB y CIF)

Año	Valor exportaciones	Participación %	Total exportaciones	Valor importaciones	Participación %	Total
1995	6.640	65,09	10.201	ND	ND	ND
1996	6.232	58,53	10.648	ND	ND	ND
1997	7.181	62,18	11.549	ND	ND	ND
1998	6.647	61,17	10.866	13.681	93,08	14.677
1999	6.204	53,41	11.617	9.872	92,62	10.659
2000	7.073	53,76	13.158	10.856	92,34	11.757
2001	7.397	60,00	12.330	11.827	92,25	12.821
2002	7.200	60,12	11.975	11.704	92,19	12.695
2003	7.979	60,77	13.129	12.826	92,39	13.882
2004	10.469	62,36	16.788	15.549	92,75	16.764
2005	12.778	60,30	21.190	19.965	94,16	21.204
2006	14.966	61,36	24.391	24.622	94,11	26.162
2007	18.838	62,81	29.991	30.718	93,38	32.897
2008	21.172	56,27	32.628	36.994	93,26	39.669
2009	13.914*	51,91	26.802	25.494	94,39	27.010

Fuente: DANE – DIAN. Periodo enero - octubre de 2009.

5. Desempeño regional del sector industrial en la última década

La recomposición de la industria manufacturera registrada durante el siglo XX ha incidido en su distribución espacial. El espectro industrial colombiano ha experimentado notorias fluctuaciones en lo corrido de esta década; su declinación se detuvo en el 2003 para situarse en el 2007 en el mismo nivel observado a comienzos de la década.

La industria colombiana tiene un sesgo concentrador alrededor de los seis departamentos de mayor tamaño económico y poblacional⁴⁰, Bogotá, Antioquia, Valle, Cundinamarca, Santander y Atlántico son los núcleos fabriles de mayor incidencia en el desenvolvimiento industrial. Estos

muestran un indiscutible predominio, comoquiera que su apabullante peso relativo saltó de 82 a 85% durante el periodo 1997-2008. No obstante, frente al repunte industrial de Bogotá y Cundinamarca (que copan el 44,5% del número de establecimientos), se observa el retraimiento de Antioquia, Santander y Atlántico, mientras el Valle mantiene inalterable su contribución.

El descenso en la dinámica de creación o destrucción del número de establecimientos hasta finales de la década del noventa y comienzos del 2000, incluyendo a Bogotá, ha respondido -salvo en algunos casos muy puntuales como Cundinamarca y el Valle- a las secuelas de la desindustrialización, que se ha revertido, gradualmente, sin mantener una tendencia estable.

⁴⁰ Nota

Cuadro 5. Distribución porcentual del número de establecimientos industriales

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total nacional	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Antioquia	20,6	20,6	20,6	20,8	20,7	21,0	20,6	19,7	18,5	18,6	18,5	17,8
Atlántico	6,0	5,9	5,7	5,5	5,4	5,4	5,1	5,0	4,7	4,6	4,6	4,2
Bogotá, D.C.	31,4	30,5	30,8	31,2	31,3	30,8	33,4	34,3	37,3	37,0	37,7	39,7
Bolívar	1,8	1,9	1,8	1,8	1,7	1,8	1,7	1,6	1,6	1,5	1,5	1,5
Boyacá	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7
Caldas	2,4	2,8	2,7	2,7	2,7	2,6	2,4	2,4	2,3	2,3	2,1	1,9
Caquetá	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1
Casanare	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Cauca	0,6	0,8	1,0	1,3	1,4	1,6	1,5	1,5	1,4	1,4	1,3	1,3
Cesar	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4
Córdoba	0,3	0,3	0,4	0,4	0,5	0,5	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,3
Cundinamarca	3,3	3,6	3,7	3,9	4,1	4,2	4,1	4,2	4,5	4,4	4,5	4,8
Huila	0,6	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,6	0,6
La Guajira	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1
Magdalena	0,7	0,8	0,8	0,7	0,8	0,8	0,7	0,7	0,7	0,6	0,6	0,6
Meta	0,5	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,6	0,6	0,6
Nariño	0,7	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,7
Norte de Santander	2,3	2,3	2,5	2,4	2,4	2,3	1,9	1,9	1,8	1,9	1,8	1,7
Quindío	1,2	1,1	1,0	1,0	1,0	0,9	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,7
Risaralda	2,8	2,8	2,8	2,9	2,8	2,6	2,6	2,4	2,3	2,2	2,3	2,2
San Andrés	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Santander	6,5	6,1	6,1	5,7	5,5	5,2	4,9	4,9	4,6	4,6	4,6	4,4
Sucre	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2
Tolima	2,2	2,1	1,9	2,0	1,8	1,8	1,7	1,6	1,5	1,5	1,5	1,4
Valle del Cauca	14,2	14,5	14,1	13,7	14,4	14,7	14,4	14,9	14,0	14,5	14,2	14,0
Otros deptos. (e)	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,2	0,1

Fuente: DANE, Encuesta Anual Manufacturera.

Cuadro 6. Variación porcentual del número de establecimientos industriales

	1998-1997	1999-1998	2000-1999	2001-2000	2002-2001	2003-2002	2004-2003	2005-2004	2006-2005	2007-2006	2008-2007
Total nacional	-5,5	-5,3	-2,6	-3,9	-1,1	5,1	0,3	3,8	-2,1	-1,5	8,1
Antioquia	-5,5	-5,1	-1,7	-4,8	0,5	3,0	-4,2	-2,3	-1,9	-2,0	4,1
Atlántico	-7,2	-7,4	-7,0	-4,8	-1,1	-0,8	-2,4	-1,7	-4,5	-1,2	-3,0
Bogotá, D.C.	-8,0	-4,4	-1,5	-3,5	-2,7	14,1	2,9	12,8	-2,7	0,2	14,1
Bolívar	-2,6	-8,1	-2,9	-12,0	4,3	0,0	-3,3	-0,8	-4,3	-3,6	8,3
Boyacá	-4,9	-10,3	-3,8	-8,0	0,0	10,9	-3,9	10,2	1,9	-7,3	13,7
Caldas	9,0	-8,2	-4,0	-4,1	-3,2	-1,1	-3,4	1,2	-2,3	-8,3	-3,2
Caquetá	0,0	0,0	-16,7	-20,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-25,0	-100,0	
Casanare	0,0	0,0	0,0	-16,7	-20,0	0,0	25,0	-100,0			
Cauca	18,9	15,9	28,8	5,3	11,1	0,9	-0,9	-4,5	-1,9	-6,8	3,1
Cesar	-6,5	10,3	-3,1	-6,5	3,4	-3,3	3,4	3,3	0,0	0,0	6,5
Córdoba	-10,3	11,5	6,9	3,2	0,0	-3,1	-3,2	-10,0	7,4	-10,3	0,0
Cundinamarca	2,2	-2,8	3,3	0,0	1,1	2,4	3,1	11,3	-2,7	0,0	15,0
Huila	10,2	-7,4	0,0	-6,0	8,5	2,0	-7,7	6,3	2,0	-9,6	6,4
La Guajira	66,7	0,0	-20,0	0,0	0,0	-25,0	33,3	-25,0	0,0	0,0	33,3
Magdalena	3,3	-1,6	-14,5	0,0	1,9	-13,0	6,4	-2,0	-4,1	0,0	-4,3
Meta	26,7	-8,8	-7,7	-4,2	6,5	0,0	2,0	0,0	-6,0	-14,9	22,5
Nariño	-1,6	0,0	-1,7	-10,2	-1,9	9,6	7,0	0,0	-4,9	0,0	-3,4
Norte de Santander	-6,2	3,3	-7,0	-4,6	-3,0	-13,0	-1,4	0,0	-0,7	-2,2	-2,2
Quindío	-10,1	-12,4	-2,6	-11,8	-9,0	-1,6	-1,7	0,0	0,0	-1,7	-1,7
Risaralda	-4,4	-4,1	0,0	-8,1	-6,7	3,3	-5,4	-2,8	-5,3	1,2	4,9
San Andrés	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-100,0			
Santander	-12,0	-5,6	-8,2	-8,0	-6,8	-0,8	0,3	-2,0	-2,0	-0,6	1,5
Sucre	-16,7	-15,0	-5,9	-6,3	0,0	-6,7	-7,1	-7,7	8,3	-7,7	8,3
Tolima	-9,8	-12,7	2,1	-12,9	-2,3	-4,0	-3,3	-0,9	-7,0	0,0	3,7
Valle del Cauca	-3,6	-8,2	-5,3	0,9	1,1	3,1	3,5	-2,4	1,2	-3,0	6,7
Otros deptos. (e)	0,0	100,0	0,0	0,0	-12,5	-28,6	0,0	200,0	0,0	-13,3	15,4

Fuente: DANE, Encuesta Anual Manufacturera.



El sector industrial tiene un peso relativo residual en la generación de empleo que no representa siquiera el 3,3%⁴¹ de la población ocupada en el país; sin embargo, la incidencia de la industria manufacturera en el crecimiento económico sigue siendo relevante, a pesar del desplazamiento que ha inducido la terciarización de la economía y el predominio de los servicios. Es notorio que el empleo sectorial registró su mayor descenso en 1999, año en que el PIB se contrajo en -4,2 %, lo cual prolongó su recuperación todo el decenio, aunque el nivel observado en 2007 es similar al encontrado en 1997. Llama la atención que si bien es cierto el empleo manufacturero ha aumentado, su composición ha privilegiado el empleo temporal, el cual ha crecido aceleradamente, según la Encuesta Anual Manufacturera del DANE, hasta situarse en los años 2007 y 2008 en 18%, lo que evidenciaría un detrimento de la calidad del empleo generado, reflejo de las tendencias prevalecientes en el mercado

laboral colombiano de flexibilización y tercerización, expresada en la subcontratación con terceros de actividades secundarias al perfil productivo de las empresas industriales.

La distribución regional del empleo industrial guarda similitudes con el patrón espacial de localización de las actividades económicas en el país, que responde a las persistentes tendencias hacia la divergencia y polarización de la economía colombiana⁴². Mientras la contribución de Bogotá, Cundinamarca y Valle se elevó, la de Antioquia, Atlántico y Santander se redujo. A pesar de lo anterior los seis departamentos que ejercen el liderazgo industrial mantuvieron su primacía, representando en 2009 el mismo nivel de 1997: 85,8%. Es sintomático que la región central liderada por Bogotá-Cundinamarca está bordeando el 41% del empleo industrial, lo que muestra indicios claros de “macrocefalia” manufacturera. De otro lado, Boyacá ha

⁴¹ Nota

⁴² BONET, Jaime y MEISEL, Adolfo (2007), Meisel (2007). “Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia 1975-2000”, en Modelos de desarrollo y economía regional, Cenes, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.

preservado una discreta participación, resultado del estrangulamiento de su estructura productiva, que ha derivado en un estancamiento en la generación de empleo.

La recesión de finales de la década del 90, que arrastró la pérdida de 60000 puestos de trabajo, fue seguida de un aumento moderado, pero sostenido del empleo industrial, siendo Antioquia, Bogotá y Cundinamarca las jurisdicciones jalonadoras, en especial a partir de los inicios de la década del 2000, cuando se invirtió, parcialmente, el descenso en la absorción de mano de obra por parte de la industria manufacturera. La dinámica de generación de empleo industrial ha sido muy errática, quizá atada a los fluctuantes ciclos de las economías regionales⁴³.

Dentro de la tipología regional colombiana –al tener como variables clasificatorias el crecimiento del PIB y el ingreso per cápita– se identifican cuatro vertientes: ganadoras, convergentes, declinantes y estancadas⁴⁴.

Entre 2000 y 2007, reflejo del auge de actividades que incorporan un mayor valor agregado, se encuentra que las regiones ganadoras tienen una presencia dominante de la industria manufacturera y de servicios como el comercio, la finca raíz y en menor medida, la administración pública, lo que denota la importancia del accionar gubernamental.

Los departamentos convergentes no muestran un nítido perfil productivo; se encuentra que a la par del descenso de la industria se acrecienta la importancia de la agricultura, la ganadería, la minería de carbón, y, lo que es más, los servicios gubernamentales adquieren una relevancia indiscutible. En algunos (Cauca, Cesar, La Guajira, Magdalena, Nariño y Vichada) el comercio no tiene una incidencia determinante.

El estancamiento ocurrido en la mayor parte de los departamentos del país está asociado a una estructura productiva en que la agricultura y la ganadería se alternan, brotes industriales con un activo comercio minorista, al tener como sello distintivo que son regiones con yacimientos petroleros importantes, como en Huila, Meta y Putumayo. Sin embargo, la administración pública es una fuente destacada en provisión de bienes y servicios, particularmente en los nuevos departamentos, donde la economía está escasamente diversificada. Valle tiene una estructura económica similar a la de las regiones ganadoras, basadas en la industria, el comercio y la actividad inmobiliaria, pero se ha rezagado de las anteriores. Dos de los departamentos petroleros (Arauca y Casanare) muestran síntomas de agotamiento. San Andrés es un caso *sui generis*, ya que sus actividades centrales no tienen el mismo peso relativo en las demás economías regionales: energía eléctrica, hoteles y restaurantes, y transporte aéreo, que han perdido dinamismo.

⁴³ RODRÍGUEZ, Edilberto (2009) "Escalafón de las economías regionales en Colombia", en Revista Apuntes del Cenes, N.º 48, segundo semestre, Cenes, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.

⁴⁴ *Ibíd.*

Cuadro 7. Distribución del personal ocupado (a)

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total nacional	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Antioquia	23,0	23,4	23,7	24,0	24,0	24,4	24,8	24,6	24,2	24,0	23,4	22,3
Atlántico	6,6	6,5	6,7	6,7	6,4	6,3	6,0	6,1	5,8	5,7	5,8	5,5
Bogotá, D.C.	30,8	30,1	30,0	29,4	29,6	30,0	30,2	30,6	31,7	31,7	32,2	32,5
Bolívar	1,9	2,1	2,1	2,2	2,2	2,3	2,2	2,1	2,1	2,1	2,1	2,1
Boyacá	1,1	1,0	1,0	1,1	1,0	1,1	0,9	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0
Caldas	2,4	2,5	2,4	2,5	2,6	2,5	2,4	2,5	2,5	2,3	2,3	2,2
Caquetá	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Casanare	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cauca	0,8	0,9	1,0	1,3	1,5	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7
Cesar	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4
Córdoba	0,3	0,3	0,4	0,4	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5
Cundinamarca	5,9	5,5	5,6	5,9	6,0	6,2	6,3	6,4	6,8	6,9	7,4	8,2
Huila	0,3	0,4	0,4	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3
La Guajira	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Magdalena	0,4	0,5	0,5	0,4	0,4	0,4	0,4	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3
Meta	0,5	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,5	0,5	0,5
Nariño	0,4	0,4	0,5	0,5	0,4	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2
Norte de Santander	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9	0,8	0,7	0,7	0,7	0,8	0,8	0,8
Quindío	0,4	0,4	0,4	0,4	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,4	0,4	0,4
Risaralda	2,5	2,7	2,9	2,9	2,9	2,8	2,8	2,8	2,7	2,7	2,5	2,4
San Andrés	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Santander	3,4	3,2	3,0	3,0	2,8	2,8	2,8	2,8	2,7	2,6	2,7	2,8
Sucre	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Tolima	1,5	1,6	1,4	1,4	1,3	1,2	1,3	1,2	1,1	1,1	1,1	1,0
Valle del Cauca	16,1	16,2	15,8	15,3	15,4	14,9	14,7	14,3	14,2	14,4	14,2	14,5
Otros deptos. (e)	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1

Fuente: DANE, Encuesta Anual Manufacturera.

Cuadro 8. Variación porcentual del personal ocupado (a)

	1998-1997	1999-1998	2000-1999	2001-2000	2002-2001	2003-2002	2004-2003	2005-2004	2006-2005	2007-2006	2008-2007
Total nacional	-6,0	-10,1	0,2	-1,2	0,6	2,8	4,6	2,9	4,2	4,2	2,1
Antioquia	-4,4	-8,9	1,7	-1,1	2,2	4,3	3,9	1,1	3,2	1,6	-2,6
Atlántico	-7,0	-7,3	-0,3	-5,7	-1,3	-1,9	5,6	-0,7	1,7	5,6	-2,1
Bogotá, D.C.	-8,1	-10,5	-1,6	-0,5	1,8	3,6	5,9	6,8	4,0	6,0	2,8
Bolívar	1,0	-11,1	5,9	-2,2	7,1	-1,2	-0,7	2,5	7,3	4,6	-1,5
Boyacá	-14,9	-9,1	3,3	-5,6	5,0	-11,9	17,8	-5,7	11,3	3,1	1,6
Caldas	-1,9	-14,4	7,3	0,2	-3,3	1,9	8,9	1,2	-3,3	2,6	-1,3
Caquetá	2,2	5,8	-8,2	-11,2	-5,9	2,7	9,6	0,8	-29,9	-100,0	
Casanare	-13,1	-17,9	3,2	-20,5	-62,9	0,7	32,6	-100,0			
Cauca	9,5	1,2	24,5	17,2	9,7	5,1	6,0	-0,8	4,0	6,7	1,4
Cesar	-20,2	0,4	0,4	-0,4	-11,7	3,9	-9,2	-5,0	4,8	6,7	7,5
Córdoba	2,2	12,6	8,8	16,0	6,4	7,3	-1,6	-0,8	11,0	3,3	7,2
Cundinamarca	-12,4	-8,2	6,2	0,7	3,6	4,6	6,9	8,4	6,0	11,3	13,8
Huila	6,1	-8,4	-12,4	-1,6	-3,2	2,0	5,1	-2,5	-3,0	-1,9	3,3
La Guajira	88,0	-6,4	-15,9	10,8	0,0	-34,1	25,9	-29,4	25,0	-3,3	0,0
Magdalena	1,4	-12,1	-16,0	-1,8	-3,9	-2,8	4,1	1,3	0,0	-2,8	13,2
Meta	20,3	-7,1	0,7	-2,1	-0,6	1,0	13,2	-8,8	1,6	1,5	-0,9
Nariño	5,9	-5,2	3,7	-15,8	-18,2	-0,1	4,5	-4,5	9,8	-12,8	-4,8
Norte de Santander	0,8	-8,4	-0,6	-0,1	-9,9	-11,4	5,3	3,2	7,2	3,6	12,2
Quindío	-0,1	-19,4	-3,3	-7,0	-5,1	10,5	1,4	-5,5	39,3	-5,6	20,1
Risaralda	2,2	-1,2	-0,3	-3,7	-3,1	4,9	3,6	-0,8	6,2	-3,6	-2,7
San Andrés	-30,8	16,7	-26,2	90,3	0,0	6,8	4,8	-100,0			
Santander	-10,3	-17,5	0,1	-5,4	-1,4	2,4	6,7	-2,6	2,7	7,3	5,1
Sucre	-21,6	-3,7	-4,5	-4,1	-0,5	-16,2	-8,6	-7,7	21,5	11,0	-6,0
Tolima	-0,1	-18,1	-1,0	-8,5	-6,1	10,4	-2,9	-2,9	0,8	4,7	-11,7
Valle del Cauca	-5,2	-12,4	-2,9	-0,8	-2,3	1,3	1,5	2,1	5,9	2,4	4,8
Otros depts. (e)	1,6	-69,0	-11,7	0,9	1,9	-10,1	1,0	263,6	17,2	18,2	-7,8

Fuente: DANE, Encuesta Anual Manufacturera.



La producción industrial se triplicó durante la década, lo que acentuó el perfil productivo de cada uno de los departamentos colombianos, cuya vocación se ha alterado por cuenta de la creciente y apabullante presencia del sector terciario, lo cual ha profundizado la brecha existente entre los departamentos.

Contrario a lo observado en las variables establecimientos y empleo, el producto industrial originado en los seis departamentos de mayor gravitación, se contrajo, al descender de 80,7 a 78,1 %, proviniendo esta reducción de departamentos como Antioquia, Bogotá (que perdió medio punto), Atlántico y Valle (que se mantuvieron inalterables), mientras que Cundinamarca y Santander (que repuntaron un punto cada unos) compensaron la caída en la participación de los departamentos líderes. Boyacá exhibe un retraimiento en su contribución a la producción industrial atribuible, quizá a la inestable dinámica registrada en el periodo de referencia.

El ritmo de crecimiento de la producción industrial fue, salvo la recesión de 1999, acelerado, lo que se reflejó en la reactivación industrial, que no logró modificar las tendencias desindustrializadoras que, como se anotó páginas atrás, se retrotrae a la década del 80 y se reforzó en los noventa, llevando a que el coeficiente de industrialización en 2007 sea idéntico al de 1950 (14,8%). A lo anterior se agrega que en la mayoría de estos departamentos, excepto Bogotá (14,5%), la contribución de la industria al PIB departamental, en el 2007, estuvo por encima del promedio para el país: 5,7%. La caída en la dinámica industrial no es atribuible al aletargamiento de la producción industrial en los departamentos líderes, puesto que en todos ellos –Antioquia, Atlántico, Bogotá, Cundinamarca, Santander (la expansión en este departamento fue acelerada) y Valle– la producción industrial registró guarismos por encima del promedio sectorial, aunque no de forma consistente.

Cuadro 9. Distribución porcentual de la producción bruta

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total nacional	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Antioquia	17,8	17,5	17,4	18,2	18,6	18,1	17,7	17,6	17,4	17,1	16,8	15,9
Atlántico	6,7	6,5	6,5	6,0	5,6	5,7	5,9	5,7	5,8	5,9	5,8	5,9
Bogotá, D.C.	25,5	24,8	23,0	22,0	22,3	23,1	21,9	21,8	22,5	21,9	22,5	22,1
Bolívar	4,9	5,2	5,7	6,8	6,4	6,7	7,7	8,1	7,9	7,9	7,6	7,9
Boyacá	1,5	1,3	1,2	1,3	1,2	1,3	1,5	1,7	1,6	1,7	1,6	1,7
Caldas	1,9	1,9	1,9	1,9	1,9	1,9	1,8	1,9	1,9	1,8	1,8	1,8
Caquetá	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Casanare	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Cauca	1,2	1,3	1,7	2,1	2,4	2,5	2,6	2,4	2,4	2,3	2,1	2,2
Cesar	0,6	0,7	0,7	0,5	0,4	0,4	0,6	0,6	0,5	0,5	0,4	0,6
Córdoba	0,7	0,6	1,0	1,2	1,2	1,4	1,8	2,1	2,0	2,5	3,0	1,3
Cundinamarca	7,2	7,7	7,5	7,4	7,9	7,8	7,7	7,4	7,7	7,5	7,7	8,7
Huila	0,8	0,8	0,8	0,7	0,6	0,6	0,5	0,6	0,5	0,5	0,5	0,5
La Guajira	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Magdalena	0,5	0,6	0,5	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,3	0,3	0,4	0,4
Meta	0,7	0,9	1,0	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7	0,7	0,9
Nariño	0,3	0,3	0,4	0,4	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2
Norte de Santander	0,6	0,6	0,6	0,6	0,5	0,5	0,4	0,4	0,4	0,4	0,5	0,5
Quindío	0,6	0,5	0,4	0,4	0,3	0,3	0,3	0,4	0,4	0,4	0,4	0,3
Risaralda	2,4	2,5	2,6	2,2	2,0	1,8	1,8	1,8	1,7	1,7	1,7	1,6
San Andrés	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Santander	6,6	6,7	7,6	8,2	8,0	8,2	9,3	9,6	10,0	10,4	11,4	12,1
Sucre	0,1	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Tolima	2,2	2,2	2,0	2,0	2,0	2,0	1,7	1,6	1,4	1,5	1,4	1,5
Valle del Cauca	16,9	17,1	17,2	16,6	17,0	16,0	14,9	14,4	14,2	14,3	13,4	13,4
Otros deptos. (e)	0,1	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,2	0,3

Fuente: DANE, Encuesta Anual Manufacturera.

Cuadro 10. Variación porcentual de la producción bruta

	1998- 1997	1999- 1998	2000- 1999	2001- 2000	2002- 2001	2003- 2002	2004- 2003	2005- 2004	2006- 2005	2007- 2006	2008- 2007
Total nacional	13,1	2,0	25,7	11,7	9,9	16,5	14,6	8,2	16,9	9,9	6,3
Antioquia	11,6	1,3	31,3	14,1	6,9	14,0	14,5	7,0	15,0	7,6	0,9
Atlántico	9,6	1,4	16,9	4,1	11,3	20,3	12,0	9,7	17,8	8,1	8,1
Bogotá, D.C.	10,1	-5,2	20,1	13,3	13,5	10,9	14,1	11,5	14,0	13,0	4,2
Bolívar	19,1	11,7	51,0	5,3	14,2	34,7	20,0	6,5	17,1	5,4	10,1
Boyacá	2,8	-7,8	34,4	6,1	21,2	28,0	34,8	1,2	26,5	-0,3	14,6
Caldas	16,6	2,4	25,2	12,5	9,5	9,1	21,0	9,5	11,4	7,7	5,2
Caquetá	31,1	12,3	24,0	17,6	-19,9	-1,3	2,9	1,0	-22,0	-100,0	
Casanare	33,7	21,0	6,9	-14,0	34,0	27,8	22,4	-100,0			
Cauca	17,8	36,7	49,9	28,0	14,6	20,2	7,7	9,3	11,1	-0,8	11,4
Cesar	20,1	4,6	-4,0	-22,6	12,1	84,9	17,6	-6,9	6,7	3,5	35,4
Córdoba	-4,2	75,7	47,1	9,5	36,3	49,7	32,7	1,7	46,1	29,8	-51,6
Cundinamarca	21,0	-1,0	25,2	17,8	9,6	15,0	10,4	11,5	13,9	13,3	19,5
Huila	14,8	3,3	5,6	-5,4	8,9	3,9	28,6	-6,9	10,1	6,6	24,8
La Guajira	94,0	6,8	18,9	22,0	-4,9	-29,9	8,0	5,3	-4,4	14,4	23,4
Magdalena	21,3	-13,4	0,1	12,7	15,8	27,3	2,9	-5,9	13,8	20,7	26,2
Meta	40,2	19,2	0,9	6,6	17,8	16,0	15,0	-7,5	9,4	6,9	50,2
Nariño	11,2	20,9	24,3	-17,6	22,0	10,5	9,9	3,2	18,9	-6,1	-12,8
Norte de Santander	8,0	5,8	15,3	3,9	5,8	-4,9	12,0	10,7	20,5	18,9	15,7
Quindío	-6,5	-22,2	19,3	-1,4	-15,1	29,8	41,2	18,2	23,4	-4,6	-7,6
Risaralda	16,9	4,0	7,4	3,6	-1,6	12,1	15,0	6,8	15,9	7,2	4,6
San Andrés	-35,4	-8,2	2,5	208,5	17,8	16,9	10,6	-100,0			
Santander	15,2	16,3	36,1	8,5	12,1	33,4	18,1	12,5	21,4	20,6	13,0
Sucre	6,0	7,1	34,3	6,3	14,8	0,2	-2,8	7,6	44,3	7,0	14,2
Tolima	15,0	-8,4	23,5	13,2	11,4	1,3	7,3	-6,8	24,1	1,3	17,5
Valle del Cauca	14,3	2,5	21,6	14,2	3,3	8,9	10,5	6,4	18,4	2,9	5,9
Otros Departamentos (e)	-37,6	55,1	22,0	-27,5	-6,0	4,0	-17,5	505,4	40,0	26,1	71,7

Fuente: DANE, Encuesta Anual Manufacturera.



Conclusiones

- La industrialización colombiana, al igual que la latinoamericana, fue trunca y distorsionada, al interrumpirse el proceso en la fase de sustitución de bienes intermedios, acompañado de una presencia hegemónica de la inversión extranjera.
- La expansión de la industria latinoamericana y colombiana, fuente de crecimiento de la economía agregada, tuvo su cota máxima en la década del ochenta, punto de inflexión que condujo al declive de este sector.
- El patrón de industrialización adoptado a partir del decenio de los setenta combinó la sustitución de importaciones con la promoción de exportaciones, lo cual produjo que los resultados de la diversificación de la oferta exportable fueran muy modestos, situación atribuida, parcialmente, a la apertura comercial indiscriminada que acentuó el proceso de desindustrialización.
- La distribución espacial de la industria colombiana se ha caracterizado por una tendencia concentradora. Los seis departamentos de mayor incidencia económica (Antioquia, Atlántico, Bogotá, Cundinamarca, Santander y Valle) han inducido la dinámica industrial, acaparando, en 2008, el 85% de los establecimientos, el 85,8% del empleo y el 78% de la producción industrial. La emergencia de otros departamentos no es muy visible, excepto la de Bolívar, bastión industrial de la Costa Caribe, cuya contribución a la producción supera a la del Atlántico. Boyacá se mantiene con un peso relativo inalterable.

- En los últimos años se han ensayado, fallidamente, estrategias gubernamentales que apuntan a revertir la desindustrialización, proporcionando mayores incentivos a los inversionistas (zonas francas, contratos de estabilidad jurídica, etc.) para contrarrestar la estrechez de la estructura productiva y su escaso relacionamiento externo.

Bibliografía

- BONET, Jaime y MEISEL, Adolfo (2007), Meisel (2007). "Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia 1975-2000", en Modelos de desarrollo y economía regional, Cenes, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.
- ECHAVARRÍA, Juan José y VILLAMIZAR, Mauricio (2006), "El proceso colombiano de desindustrialización", en Borradores de Economía, N.o 361, Banco de la República, Bogotá.
- FAJNZYLBER, Fernando (1983), La industrialización trunca de América Latina, CET-Nueva Imagen, México.
- HIRSCHMAN, A. (1958), the Strategy of Economic Development, Yale University Press, New Haven.
- KALDOR, N. (1994), "Verdoorn's Law –the Externalities Hypothesis and Economic Growth in the U. K.: Discussion", K. E. King, Economic Growth in Theory and Practice: A Kaldorian Perspective, Aldershot.
- MALAYER, Florentino (2002), "Dinámica y transformaciones de la industria colombiana", en Cuadernos de Economía, N.o 36, primer semestre, volumen XX, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- MISAS, Gabriel (2001), "De la sustitución de importaciones a la apertura económica. La difícil consolidación industrial", en Desarrollo económico y social en Colombia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- MONCAYO, Edgar (2008), "Cambio estructural: trayectoria y vigencia de un concepto", en Revista CIFE, N.o 13, Universidad Santo Tomás, Bogotá.
- OCAMPO, José Antonio (2008), "Hirschman, la industrialización y la teoría del desarrollo", en Desarrollo y Sociedad, primer semestre, Universidad de los Andes, Bogotá.
- ORTIZ, Carlos (2009), "La desaceleración económica colombiana: se cosecha lo que se siembra", en Revista de Economía Institucional, volumen II, N.o. 21, segundo semestre, 111, Universidad Externado de Colombia: Bogotá.
- ORTIZ, Carlos; URIBE, José; VIVAS, Harvy (2009), Transformación industrial, autonomía tecnológica y crecimiento económico: Colombia 1925-2005, Archivos de Economía, Documento 352, 4-5, Departamento Nacional de Planeación, Bogotá.
- OSPINA, Luis (1979), Industria y protección en Colombia, Biblioteca Colombiana de Ciencias Sociales, FAES, Medellín.
- PADRILLA, Emilio y MÁRQUEZ, Lissett (2008), "Desindustrialización, terciarización y estructura metropolitana: un debate conceptual necesario", en Cuadernos del Cendes, año 25,

N.º 69, tercera época, septiembre-diciembre, Centro de Estudios del desarrollo (Cendes), Caracas.

PERES, Wilson (2006), "El lento retorno de las políticas industriales en América Latina y el Caribe", en Revista de la Cepal, N.º 88, Cepal, Santiago de Chile.

POVEDA, Gabriel (1976), Políticas económicas, desarrollo industrial y tecnología en Colombia, Editorial Guadalupe, Bogotá.

RODRÍGUEZ, Edilberto (2009) "Escalafón de las economías regionales en Colombia", en Revista Apuntes del Cenes, N.º 48, segundo semestre, Cenes, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.

RODRÍGUEZ, Octavio (1981), La teoría del subdesarrollo de la Cepal, segunda edición, Siglo XXI Editores, México.

SAFFORD, F. (1965), Commerce and Enterprise in Central Colombia, 1821-1870, Doctoral The-

sis, Columbia University, New York.

SAFÓN, Vicente (S.F.), Del fordismo al postfordismo: el advenimiento de los nuevos modelos de organización industrial, Universidad de Valencia, Valencia.

SARMIENTO, Eduardo (2002), El modelo propio, Grupo Editorial Norma, Editorial Escuela Colombiana de Ingeniería, Bogotá.

TIRADO, Álvaro (1971), Introducción a la historia económica de Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 249, Bogotá.

VUSKOVYC, Pedro (1984), "Debates actuales sobre el desarrollo industrial de América Latina", en Economía de América Latina, N.º 12, segundo semestre, Centro de Economía Transnacional (CET), Buenos Aires.

WILLIAMSON, John (2006), "El Consenso de Washington como receta de política para el desarrollo", en Desafío del desarrollo en los años noventa, Banco Mundial, Washington.

Anexo 1. Número de establecimientos industriales en Colombia

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total nacional	8.320	7.861	7.441	7.246	6.960	6.881	7.230	7.249	7.524	7.369	7.257	7.847
Antioquia	1.714	1.619	1.536	1.510	1.438	1.445	1.488	1.426	1.393	1.367	1.340	1.395
Atlántico	497	461	427	397	378	374	371	362	356	340	336	326
Bogotá, D.C.	2.609	2.399	2.293	2.259	2.179	2.120	2.418	2.487	2.806	2.729	2.734	3.119
Bolívar	153	149	137	133	117	122	122	118	117	112	108	117
Boyacá	61	58	52	50	46	46	51	49	54	55	51	58
Caldas	201	219	201	193	185	179	177	171	173	169	155	150
Caquetá	6	6	6	5	4	4	4	4	4	3		5
Casanare	6	6	6	6	5	4	4	5				
Cauca	53	63	73	94	99	110	111	110	105	103	96	99
Cesar	31	29	32	31	29	30	29	30	31	31	31	33
Córdoba	29	26	29	31	32	32	31	30	27	29	26	26
Cundinamarca	276	282	274	283	283	286	293	302	336	327	327	376
Huila	49	54	50	50	47	51	52	48	51	52	47	50
La Guajira	3	5	5	4	4	4	3	4	3	3	3	4
Magdalena	61	63	62	53	53	54	47	50	49	47	47	45
Meta	45	57	52	48	46	49	49	50	50	47	40	49
Nariño	61	60	60	59	53	52	57	61	61	58	58	56
Norte de Santander	193	181	187	174	166	161	140	138	138	137	134	131
Quindío	99	89	78	76	67	61	60	59	59	59	58	57
Risaralda	229	219	210	210	193	180	186	176	171	162	164	172
San Andrés	4	4	4	4	4	4	4	4				
Santander	543	478	451	414	381	355	352	353	346	339	337	342
Sucre	24	20	17	16	15	15	14	13	12	13	12	13
Tolima	183	165	144	147	128	125	120	116	115	107	107	111
Valle del Cauca	1.183	1.141	1.047	991	1.000	1.011	1.042	1.078	1.052	1.065	1.033	1.102
Otros deptos. (e)	4	4	8	8	8	7	5	5	15	15	13	11

Fuente: DANE, Encuesta Anual Manufacturera.

Anexo 2. Total de personal ocupado en el sector industrial colombiano

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total nacional	630.588	592.956	533.340	534.573	528.022	531.213	545.897	570.855	587.630	612.080	637.621	650.792
Antioquia	144.967	138.531	126.241	128.329	126.973	129.781	135.387	140.712	142.315	146.816	149.138	145.242
Atlántico	41.743	38.837	35.984	35.877	33.846	33.394	32.770	34.615	34.363	34.937	36.894	36.116
Bogotá, D.C.	194.435	178.602	159.893	157.272	156.451	159.236	164.902	174.596	186.534	194.014	205.628	211.412
Bolívar	12.207	12.323	10.961	11.611	11.355	12.158	12.010	11.920	12.216	13.107	13.707	13.502
Boyacá	7.223	6.150	5.591	5.776	5.455	5.730	5.049	5.948	5.606	6.239	6.433	6.535
Caldas	14.927	14.641	12.534	13.450	13.474	13.035	13.289	14.473	14.642	14.161	14.535	14.341
Caquetá	135	138	146	134	119	112	115	126	127	89		186
Casanare	657	571	469	484	385	143	144	191				
Cauca	4.945	5.416	5.483	6.829	8.006	8.785	9.229	9.785	9.710	10.103	10.777	10.924
Cesar	3.447	2.751	2.763	2.774	2.763	2.440	2.536	2.302	2.188	2.293	2.446	2.630
Córdoba	1.787	1.827	2.057	2.237	2.594	2.760	2.962	2.916	2.894	3.212	3.319	3.558
Cundinamarca	36.894	32.331	29.689	31.515	31.737	32.866	34.383	36.753	39.823	42.195	46.956	53.441
Huila	2.153	2.284	2.093	1.834	1.804	1.746	1.781	1.871	1.824	1.769	1.735	1.792
La Guajira	25	47	44	37	41	41	27	34	24	30	29	29
Magdalena	2.786	2.824	2.481	2.084	2.047	1.968	1.912	1.990	2.016	2.017	1.961	2.219
Meta	2.878	3.461	3.215	3.239	3.172	3.153	3.183	3.604	3.286	3.338	3.388	3.358
Nariño	2.444	2.588	2.454	2.544	2.143	1.752	1.751	1.830	1.748	1.920	1.674	1.594
Norte de Santander	5.438	5.482	5.023	4.995	4.988	4.492	3.978	4.189	4.322	4.632	4.797	5.383
Quindío	2.472	2.469	1.989	1.923	1.789	1.698	1.876	1.903	1.798	2.504	2.365	2.841
Risaralda	15.569	15.906	15.723	15.681	15.095	14.620	15.337	15.882	15.754	16.738	16.136	15.696
San Andrés	52	36	42	31	59	59	63	66				
Santander	21.320	19.134	15.795	15.803	14.951	14.746	15.096	16.107	15.685	16.102	17.272	18.161
Sucre	888	696	670	640	614	611	512	468	432	525	583	548
Tolima	9.234	9.223	7.556	7.483	6.849	6.429	7.098	6.895	6.698	6.749	7.064	6.239
Valle del Cauca	101.556	96.266	84.324	81.885	81.205	79.349	80.409	81.580	83.265	88.168	90.285	94.585
Otros depts. (e)	381	387	120	106	107	109	98	99	360	422	499	460

Fuente: DANE, Encuesta Anual Manufacturera. (a) Incluye propietarios, socios familiares, personal permanente y temporal contratado directamente por el establecimiento o a través de agencias. (e) Incluye por reserva estadística, las antiguas intendencias y comisarías y Chocó.

Anexo 3. Producción bruta industrial (miles de pesos corrientes)

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total nacional	42.078.346.840	47.596.087.144	48.569.716.987	51.036.605.397	68.196.509.877	74.947.634.467	87.329.291.668	100.110.385.674	108.340.147.335	126.694.525.578	139.189.799.013	147.989.796.686
Atlántico	7.478.197.141	8.345.276.367	8.456.001.413	11.098.815.809	12.660.133.589	13.535.396.654	15.427.064.204	17.657.170.965	18.892.131.380	21.725.375.890	23.372.527.089	23.573.789.999
Bogotá, D.C.	2.831.323.800	3.103.268.237	3.146.768.604	3.677.949.164	3.830.415.787	4.263.116.309	5.129.954.027	5.747.015.691	6.303.908.960	7.429.032.042	8.031.030.281	8.679.320.984
Bolívar	10.715.124.031	11.792.111.721	11.181.103.732	13.432.391.199	15.225.007.155	17.277.577.630	19.155.234.186	21.860.734.266	24.374.268.216	27.777.623.961	31.388.846.524	32.700.709.051
Bolívar	2.065.521.275	2.459.543.343	2.747.566.848	4.149.763.472	4.368.939.777	4.989.405.633	6.721.649.393	8.067.121.614	8.591.732.672	10.064.062.215	10.604.052.051	11.678.670.165
Boyacá	610.171.780	627.320.472	578.116.143	776.816.281	823.912.406	998.613.964	1.278.055.299	1.722.268.321	1.742.870.770	2.203.888.870	2.197.449.555	2.517.830.733
Caldas	782.770.608	912.589.748	934.575.357	1.169.917.469	1.316.608.672	1.442.269.637	1.574.209.666	1.905.291.592	2.086.389.139	2.324.188.193	2.504.159.972	2.634.137.290
Caquetá	4.040.918	5.298.073	5.950.462	7.377.161	8.676.664	6.949.859	6.860.185	7.060.977	7.128.956	5.559.131		24.839.441
Casanare	39.266.291	52.498.443	63.524.874	67.902.369	58.403.240	78.235.153	99.979.664	122.333.319	2.626.846.274	2.918.565.078	2.896.455.171	3.227.888.183
Cauca	524.255.977	617.559.354	844.165.715	1.265.113.177	1.619.180.106	1.856.245.599	2.231.314.700	2.402.810.269	553.579.751	590.572.914	611.170.767	827.659.164
Cesar	261.462.383	314.140.464	328.476.349	315.235.703	243.862.333	273.466.968	505.563.696	594.610.477	2.166.585.164	3.165.310.508	4.109.723.018	1.989.477.925
Córdoba	290.167.150	277.938.619	488.326.701	718.460.780	787.050.178	1.072.545.893	1.605.967.450	2.130.711.610	8.315.643.970	9.472.746.071	10.736.753.489	12.831.941.158
Cundinamarca	3.029.827.814	3.665.186.216	3.630.243.102	4.545.814.695	5.356.223.818	5.871.476.756	6.754.051.260	7.458.147.704	544.036.414	599.082.291	638.880.250	797.213.549
Huila	339.009.983	389.238.010	402.057.205	424.441.134	401.405.904	437.259.305	454.286.184	584.152.994	972.325	929.436	1.063.632	1.312.204
La Guajira	426.458	827.195	883.794	1.050.724	1.282.100	1.219.525	855.106	923.488	374.680.438	426.227.908	514.398.970	649.426.813
Magdalena	221.721.164	268.853.386	232.756.222	232.933.105	262.416.177	303.867.447	386.783.848	398.077.934	776.501.826	849.602.458	908.085.610	1.363.663.454
Meta	297.334.410	416.802.166	496.754.206	501.086.386	534.094.623	629.074.362	729.730.371	839.238.811	293.579.006	349.087.173	327.727.356	285.708.527
Nariño	139.387.456	155.054.905	187.493.697	233.006.206	192.091.923	234.274.835	258.901.092	284.582.074	441.842.056	532.271.860	633.022.631	732.252.585
Norte de Santander	258.485.583	279.291.524	295.490.064	340.741.464	354.012.081	374.695.494	356.158.694	399.030.265	416.890.620	514.564.213	490.827.409	453.746.548
Quindío	264.773.653	247.506.014	192.630.229	229.815.542	226.563.370	192.294.835	249.659.445	352.589.551	1.879.232.285	2.177.126.559	2.332.896.479	2.440.693.368
Risaralda	1.024.054.294	1.197.286.051	1.245.290.811	1.337.931.584	1.386.506.696	1.364.906.814	1.530.202.987	1.759.861.937	0.840.761.676	13.156.901.614	15.867.578.345	17.925.617.663
San Andrés	931.790	601.834	552.349	566.276	1.747.195	2.089.064	2.407.875	2.662.816				
Santander	2.760.370.961	3.179.054.291	3.695.865.274	5.030.245.650	5.459.526.505	6.118.281.187	8.160.419.267	9.636.051.708	117.476.169	169.426.051	181.237.205	207.019.544
Sucre	60.219.811	63.807.734	68.357.235	91.816.152	97.600.806	112.077.866	112.263.304	109.086.939	1.521.237.234	1.887.872.045	1.913.162.275	2.248.292.685
Tolima	915.380.172	1.052.249.584	963.746.019	1.190.399.674	1.348.114.397	1.501.816.341	1.521.427.809	1.633.011.969	5.336.228.830	18.164.574.523	18.692.181.723	19.787.138.868
Valle del Cauca	7.131.074.721	8.151.612.980	8.351.576.936	10.158.655.850	11.604.917.165	11.984.372.947	13.049.115.755	14.413.426.576	135.683.204	189.934.574	239.569.211	411.446.785
Otros depcos. (e)	32.481.096	20.269.483	31.443.646	38.358.371	27.817.230	26.134.390	27.176.201	22.411.867				

Fuente: DANE, Encuesta Anual Manufacturera.